

COMPORTAMIENTO DE LOS PRINCIPALES VOLCANES ACTIVOS DURANTE 2003

Demetrio Escobar y Dolores Ferres

Introducción

En el 2003 se continuó dando prioridad a la vigilancia de los volcanes con mayor grado de actividad: **San Miguel, Santa Ana - Izalco, San Salvador**. Todos ellos son considerados volcanes activos por tener una historia eruptiva bien documentada y por presentar, en mayor o menor grado, actividad sísmica y fumarólica permanente. Se ha tratado de implementar algunas técnicas de monitoreo en los volcanes de **San Vicente y Lago de Ilopango**.

El monitoreo sistemático de los parámetros físicos y químicos en cada uno de los volcanes antes mencionados está permitiendo alcanzar una mayor comprensión acerca del funcionamiento y comportamiento de ellos.

Los volcanes activos estudiados han mantenido niveles de actividad normal durante el 2003: se ha registrado microsismicidad asociada a los edificios volcánicos y se ha medido en lo posible la emisión de gases a través de fumarolas. Cabe mencionar también que se observaron cambios significativos en la morfología y actividad de los cráteres de los volcanes **San Miguel, Santa Ana e Izalco**, por lo que se continua dando prioridad a las investigaciones de esos volcanes.

El monitoreo se realizó a través de la red sísmica nacional y de visitas de campo periódicas. La generación y almacenamiento de datos de monitoreo se ha sistematizado a través de la Base de Datos de Monitoreo Volcánico, en la cual se organiza la información que posteriormente es analizada y resumida en los reportes mensuales disponibles en la web de SNET (www.snet.gob.sv).

Programa Permanente de Monitoreo Volcánico

Las técnicas de monitoreo implementadas en cada uno de los volcanes vigilados son distintas y acordes a su nivel de actividad y según el grado de accesibilidad a algunas de sus partes, especialmente al interior de los cráteres. La tabla 1 presenta el detalle de las técnicas utilizadas para el monitoreo de los principales volcanes activos.

El monitoreo sísmico se realizó a través de la red sísmica nacional y con el apoyo del personal del área de sismología del SNET.